

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscription details: En la Península: Un mes, 1.50 ptas... En el Extranjero: Tres meses, 10 id...

Conditions: El pago se hará siempre adelantado y en metálico... Correspondentes en París, Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont...

El cupón y el trabajo

El empréstito marroquí se ha cubierto 13 veces. Aunque perezca paradójico, esta plétora de dinero causa nuestra pobreza.

Es este último empréstito, el importe de lo suscrito asciende á 430 millones y pico de pesetas.

Si no hubiese dinero sería disculpable el pauperismo, y no se nos podría echar en cara el que tengamos miles y miles de hectáreas de terreno por cultivar...

Esto es bochornoso. Mirad, echad una ojeada por nuestros campos. A la legua se ve que no conocen el dinero ni el cultivo científico.

En las cuatro quintas partes del territorio español, el cultivo es de secano. No se pedirá dinero para regar estas tierras.

Un promedio de 8.000.000 de hectáreas. Francia cultiva 15.000.000 y, según notas que tomamos del famoso libro de Matis Picavea...

La industria es poca y, en general, primitiva. En artes suturarias hemos de empezar aún.

Excepción hecha de Bilbao con su industria metálica, y Barcelona con su fabricación textil, puede decirse que no hay industria en España.

Somos tan ciegos, tan haragantees y tan poco patriotas, que no teniendo industria ni agricultura, despojándose España por falta de trabajo...

Para el empréstito marroquí se ha ofrecido dinero en abundancia, y, fuera de los usureros, no hay quien tenga un cuarto para prestarlo al agricultor.

Castilla, Andalucía y Extremadura, y pocos los que crean nuevas e importantes industrias.

Todo el dinero se guarda para la compra de trépanos y cortar el cupón, que no da quebraderos de cabeza ni obliga á trabajar.

Teatro Principal

El sábado se estrenó en este bonito coliseo la zarzuela de los señores Giménez y Paradas con música de Felipe y La Ruga...

La obra está en general bien escrita y es lástima que los autores hayan introducido en ella tres ó cuatro chistes, á los que no se les puede dar los nombres de alcañiques...

Por lo demás, como decimos más arriba «El fin del mundo» está muy bien hecho y tiene mucha gracia, especialmente los números de «La baraja política»...

El señor Díaz de la Vega estuvo muy bien en su bonito papel de «el tiempo». Las entradas en el Teatro Principal desde que actúa esta compañía son casi llenas.

Para esta noche se anuncia el debut del tenor Mario Cruz con la preciosa zarzuela «Bohemios».

Un nuevo tenor español

La prensa italiana llegada estos días á Madrid dedica grandes elogios al tenor español don José Rotea García, que ha tomado parte en varias solemnidades artísticas...

El señor Rotea, que es licenciado en Derecho, se encuentra en Roma estudiando la carrera artística...

Los periódicos «La Messagger» «La Vera Roma» y la «Revista Ilustrada» tributan al arte de nuestro compatriota los más lisonjeros juicios.

«El fin del mundo» ha resultado el concierto celebrado en la sala Bach. Entre los artistas que en él tomaron parte puede decirse que ha sido una verdadera revelación el tenor español don José Rotea García...

Según nuestras noticias, el señor Rotea García se dedicará en breve á la carrera artística.

EL BCO DE CARTAGENA se vende en Madrid en el kiosco de la calle de Alcalá, frente á la Presidencia del Consejo de Ministros.

De lunes á lunes

¡Vive Dios, que la semana pasada se ha portado como buenal. Vino preñada de sucesos para todos los gustos...

La Naturra cómo dicen los que tutean y «pellizcan» á las musas para que les inspiren, se ha mostrado más espíndida, apesar de los truenos, relámpagos y chaparrones...

Los gorriónes, dado el buen tiempo han puiado con más alegría y los golondrinas, con sus rápidos y caprichosos vuelos, han puesto una vez más de manifiesto que para ellas los aeroplanos no pasan de ser unos «aviluchos»...

La voluble diosa de la suerte en sus altos designios dispuso remitir á esta ciudad, tan preocupada por el alcanfarilado, la suma de «docientas cincuenta» mil pesetas, que serían repar-

tidas entre los tenedores, no cucharas, de las fracciones del billete 17.308 que había señalado para salir premiado en el último sorteo de la timba nacional...

El telégrafo, los periódicos todos, han comunicado que Cartagena ha sido la favorecida con el premio mayor y aquí no ha caído nada, es decir, el sábado en la tarde si cayó una buena lluvia de piedras...

La fantasía popular que tenemos en estos días donde despacharse á su gusto.

Un malvado, porque no otro nombre merece, espació por la ciudad la noticia que el crucero de nuestra marina de guerra «Cataluña» había naufragado.

La noticia cundió rápidamente por toda Cartagena y la alarma en nuestra población fué espantosa. ¿Y cómo no, si en aqueja nave van embarcados centenares de hijos de esta ciudad?

La ansiedad que existía en infinidad de familias fué poco á poco desapareciendo á medida que se recibían noticias de que el buque no había siquiera soltado las amarras del puerto en donde se encuentra fondeado.

¡Maldito sea mil veces el autor del «canard» que tanto pánico produjo en Cartagena.

Y por último, esa popular superchería que se cree, que hasta los murciélagos hablan en latín y que se pueden hacer pactos con las «siluetas» de Lucifer, Belcebú y Astaron...

En una casa que dá á la calle de Cuatro Santos y á su vez á la llamada Nueva, comenzaron á romperse misteriosamente todos los cristales y el viggo comenzó á fantasear refiriendo una infinidad de supercherías.

Había quien aseguraba que se oían ruidos de cadenas; que por los griños que existen para surtir el agua en di-

cha floca, salía en vez del líquido elemento, humo de pajuela y cascarras de nueces llenas de plomo derretido, que los azulejos de la cocina saltaban de sus sitios y ballaban un infernal minué...

En fin, se decía la mar de cosas que hacían reír á un mudo, y la calle se invadió de curiosos de tal modo, que la autoridad municipal, de seguridad y vigilancia tuvo que tomar posiciones y despejar la vía pública de tantos desocupados.

¿Quién sería el gozoso vivo que se dedicaba á romper los cristales? Por lo referido queridos y amables lectores, ya ven que la pasada semana ha sido fecunda en toda clase de sucesos.

Ahora esperemos para ver que nos trae la que hoy comienza á gobernar.

OTEMA.

Terroros femeniles

El terror de las mujeres (y perdona el bello sexo), más que terror es un arte, y más que miedo es un miedo. Desde que son muy pequeñas ponen el grito en el cielo, porque son incapaces...

Las niñas coléricas gritan y rivalizan gritando y hacen su estudio completo de cómo ha de ser el tono propio de cada momento.

«Y mudo», terrorífico; ved su semblante hechicero, y una sonrisa diabólica tendrán sus labios bermejos.

«Rápido, argentino, breve» como el pie de un jinero, como el pie de un jinero, como el pie de un jinero, como el pie de un jinero.

«Maldito sea mil veces el autor del «canard» que tanto pánico produjo en Cartagena.

Y por último, esa popular superchería que se cree, que hasta los murciélagos hablan en latín y que se pueden hacer pactos con las «siluetas» de Lucifer, Belcebú y Astaron...

Había quien aseguraba que se oían ruidos de cadenas; que por los griños que existen para surtir el agua en di-

—Que René, su hijo, sabe que conozco al conde. —¡Disgraciado, qué habéis hecho!— exclamó el duque levantándose iracundo. —Ignora aún que Penhoel y Orsan no son más que una misma persona, pero con la mayor facilidad puede averiguarlo mañana. —¡Es preciso mentir!—dijo el duque con gran resolución. —¿Qué ha sido de Clara? ¿Debéis también saberlo—dijo el Sr. Dartois. —¿Clara? No lo sé, ¿qué nos importa, sin embargo? No es esa de quien se trata. Escuchadme y empezareis á conocer al digno Luis René e Penhoel, hoy conde de Orsan, mi yerno y cuñado vuestro.

— Vivía, pues, en Angers, y sus huellas habían desaparecido por completo, y no conviniéndome que nadie lo dudase, hice anunciar públicamente su muerte y me vestí de luto. «Creí arreglado este asunto y me dispuse á morir tranquilo y satisfecho, pero no contaba con la huésped, es decir con Penhoel. ¡Qué vida más dura tienen los de su maldita raza! «No había muerto, ni mucho menos, una equivocación, cuya historia debéis saber y que no llegó á mis oídos hasta algunos años más tarde; y su esposa, á la que no era posible encontrar bajo un apellido falso y en su nueva posición, ignoraba esta resurrección. «Por aquella época averigué que Penhoel se enfermó discretamente antes de atreverse á entrar en Francia; le dijeron que llevaba el luto de mi hija, y que mis nietos debían también haber muerto, porque yo hice correr ese rumor por la misma razón. «Mucho deseaba el señor de Penhoel que aquellas noticias fuesen ciertas, y se apresuró á creerlas no insistiendo mucho en sus averiguaciones. «En la dote de la señorita Delina de Pierrepont encontró un antiguo título de conde de Orsan, consiguió unir este título á su nombre patronímico, no usando este último más que en los casos indispensables, adoptando á los ojos del mundo el de conde de Orsan.

— ¡Hablad de una vez!—dijo el Sr. Dartois. «La señorita de Villepreux y la señora de Montrei son una misma persona! Y os lo digo ahora porque sé quién sois, porque sé que me ayudaréis á ahogar ese horrible misterio, porque la infamia y la ignominia os mancharían tanto como á mí. ¡Ahora puedo deciroslo todo... menos mi secreto! El duque no separó la mirada de la fisonomía del ex magistrado. —¡Sí, Clara y René son mis nietos! ¡Y lo deben ignorar y me ayudaréis á que lo ignoren siempre, porque Luis René de Penhoel, que hoy se hace la-

LXVI